

# Los desafíos de construir y los problemas de crecer. El Encuentro Colectivo Docente: una práctica de organización sindical en la provincia de Buenos Aires \*

**Andrea Blanco**  
**Evangelina Rico**  
Recibido Marzo 2017  
Aceptado Mayo 2017

---

## Resumen

En el proyecto de investigación “Resistencias y contrahegemonías en el campo educacional. Procesos de formación política y pedagógica en experiencias de organización sindical de los trabajadores de la educación”, analizamos distintas experiencias de organización colectiva de resistencia en el campo sindical docente en Argentina después del 2001. En este artículo, nos proponemos comunicar algunos avances del trabajo en relación con uno de los casos de estudio: el Encuentro Colectivo Docente (ECD), agrupación que se desarrolla en el ámbito de la Provincia de Buenos Aires y disputa la conducción del Sindicato Único de trabajadores de la Educación (SUTEBA). Nos proponemos realizar una caracterización general del espacio, atendiendo al proceso histórico transitado desde el momento de su creación y al análisis de la mirada que construye sobre la política en general y la política educativa en particular. En ese marco, consideramos algunos problemas y desafíos que se han planteado en los últimos años, en el marco del crecimiento experimentado por la organización. Para graficar las filiaciones que se establecen hacia adentro y hacia afuera del ECD, recurrimos a la representación de círculos concéntricos, como la forma de organización en que se despliega ese crecimiento.

**Palabras Clave:** sindicalismo docente – clasismo – política educativa – formas de participación – modos de organización

---

\* Este trabajo es una versión reelaborada de la ponencia que presentamos en el seminario que motivó este dossier.

## Abstrac

In the investigation project “Resistance and counterhegemonies in the educational field processes of political and pedagogical formation in education workers’ trade union experiences”, we analyze different experiences of collective resistance organization in the teachers’ union field in Argentina after 2001. In this article, we want to communicate some improvements as regards one of the case studies: the Encuentro Colectivo Docente, an organization that is carried out in the province of Buenos Aires, which is fighting over the management of the single union of education workers (SUTEBA). We start from a general characterization of the group and its history. We deal exclusively with a look at the development that the group builds upon politics in general and education policies in particular. In this setting, we delve into its growth, clinging in some issues and challenges that have been raised to them in the last years. In order to graph the affiliations that are established in and out of the ECD, we have chosen the representation of concentric circles, as the shape of organization in which that growth unfolds.

**Key words:** teachers’ unionism – classicism – educational policy – ways of participation – ways of organization

## **Introducción: Marco de gestación del Encuentro Colectivo Docente. Su conformación y propósitos**

En este artículo, compartiremos algunas reflexiones desarrolladas en el marco del proyecto de investigación: “Resistencias y contrahegemonías en el campo educacional. Procesos de formación política y pedagógica en experiencias de organización sindical de los trabajadores de la educación”<sup>1</sup>. El propósito general

---

1 Agradecemos a nuestros compañeros Matías Remolgao, por la lectura de los primeros borradores y, muy especialmente, a Adriana Migliavacca, quien con su mirada atenta y rigurosa acompañó el proceso de escritura del artículo. También agradecemos a la Prof. Valeria de Coito Pita, quien colaboro en la traducción del resumen.

Dirigido por la Dra. Marcela Pronko; co-dirigido por la Mg. Adriana Migliavacca. Equipo de Investigación: Andrea Blanco, Evangelina Rico, Gabriela Vilariño, Matías Remolgao Patricio Urricelqui Pasantes de investigación: Ivana Muzzolón, Nadia Rolón. Proyecto radicado en el Departamento de Educación de la UNLu.

del proyecto es el análisis y la reconstrucción de algunos procesos de formación política y pedagógica que se suscitan en el marco de distintas experiencias de agrupación colectiva en el campo docente. Estas experiencias intentaron constituirse como espacios alternativos a la conducción hegemónica de los gremios de base de la Confederación de Trabajadores de la Educación de la República Argentina (CTERA)<sup>2</sup>.

Las indagaciones que pretendemos compartir en este artículo se han centrado en el Encuentro Colectivo Docente (en adelante, ECD), agrupación que se despliega en el ámbito de provincia de Buenos Aires. En esta oportunidad, nuestro foco se centrará en el período 2011-2014<sup>3</sup>.

En el marco del proyecto, se han presentado diversos trabajos que fueron caracterizando el desarrollo del ECD<sup>4</sup>, es por eso que creemos necesario, en primera instancia, recuperar algunas cuestiones que hemos venido planteando acerca del ECD y de su historia.

En un segundo momento, intentaremos hacer foco en la mirada y el diagnóstico que el ECD hace de la política en general y de la política educativa en particular. A partir de allí, esbozamos una interpretación acerca de cómo el crecimiento del espacio (sobre todo después de las elecciones de 2013) tensiona los modos de organización y los empuja a buscar diversas estrategias.

Ahora bien, comencemos por explicitar algunas características que esta agrupación ha ido consolidando con el devenir del tiempo. El ECD es, tal como venimos mencionando, una agrupación sindical que surge en el marco

---

2 El proyecto estudia las experiencias transitadas por las agrupaciones Frente Gremial 4 de Abril, Encuentro Colectivo Docente y Colectivo Lista de Maestr@s y Profesor@s, que desarrollan su actividad en los sindicatos: Asociación del Magisterio de Santa Fe, Sindicato Unificado de Trabajadores de la Educación de la provincia de Buenos Aires y Asociación Docentes de Enseñanza Media y Superior, respectivamente.

3 La metodología con que hemos trabajado es la indagación documental y la realización de entrevistas en profundidad a docentes que mantienen distintos niveles de implicación con la experiencia estudiada (referentes de las agrupaciones que conforman el ECD, docentes que adhieren a esas agrupaciones y docentes de base que no tienen militancia orgánica). Este artículo se centrará en el análisis de fuentes documentales (Publicaciones gráficas del ECD, Publicaciones en redes sociales y volantes de las agrupaciones que lo conforman, Memorias del SUTEBA, entre otras) y dos entrevistas tomadas, en 2013 a referentes de agrupaciones que pertenecen al ECD: la agrupación La Granate de Bahía Blanca y la agrupación Bloque Sindical de Base de General Sarmiento.

4 Ver Blanco (2010); Blanco y Migliavacca (2011); Blanco y Rico (2013; 2015).

del proceso iniciado en Argentina a partir de la crisis del 2001 y que desarrolla su actividad en la provincia de Buenos Aires, una de las provincias de mayor extensión territorial y de mayor densidad poblacional de la República Argentina.

En la conformación del ECD confluyeron dos aspectos que han sido resaltados por los docentes entrevistados (Blanco, 2010). En primer lugar, el hecho de haber compartido –en otro momento histórico–, la pertenencia a partidos políticos de izquierda y volverse a encontrar, con miradas críticas sobre aquellas organizaciones, en el marco del sindicalismo docente, promoviendo distintas experiencias que apuntaron a generar espacios de articulación provincial de corrientes de oposición. En segundo lugar, las búsquedas por articularse con otros sectores de trabajadores, con quienes se han cruzado en las movilizaciones por disputas que han trascendido las reivindicaciones del sector (Blanco, 2010). Este último sentido tiene una especial importancia para la agrupación ya que es a partir de allí que se autodefinen como una agrupación “clasista”, intentando, por un lado, generar acciones que puedan trascender el campo docente y, por otro, diferenciarse en las prácticas y metodologías presentes en el ámbito de lo sindical, tanto en relación con las conducciones hegemónicas como con algunos grupos de la oposición.

Aquellas características constitutivas se expresan en uno de los puntos de la Declaración, a partir de la cual hacen un llamado a conformarse en torno al ECD. En ella, se proyectan como un espacio que: “tome con energía la lucha por el salario y las condiciones de trabajo y al mismo tiempo propicie el debate, la crítica y la elaboración acerca de las políticas educativas” (Declaración de principios del ECD, 2006.). Encontramos en esa preocupación inicial, la fuente del accionar del ECD, aun cuando son sus integrantes quienes resaltan las dificultades que se les plantean en el cumplimiento de ese objetivo. En ese marco, distintos entrevistados han destacado, con preocupación, que en las reuniones plenarias de la agrupación<sup>5</sup>, la discusión pedagógica queda, muchas veces, subordinada a la reflexión de los aspectos políticos-gremiales más coyunturales.

---

5 Las reuniones plenarias son encuentros que se se realizan una vez por mes entre las diversas agrupaciones que conforman el ECD. El lugar de reunión varotando en los distintos distritos con el fin de generar iguales condiciones de participación en las diversas agrupaciones. Luego de cada reunión se elabora un informe sobre lo conversado en la misma.

Conformado actualmente por veinte agrupaciones que desarrollan su actividad en toda la provincia de Buenos Aires, conlleva en su seno las tensiones entre las reivindicaciones sindicales y su intención de trascenderlas en una propuesta de organización política pedagógica. En tanto espacio autoproclamado “abierto” y “democrático”, emergen, desde su heterogeneidad, las tensiones derivadas de la necesidad de sostener cierta centralidad para el desarrollo de las acciones, sin por ello erosionar la autonomía de cada una de las agrupaciones de base.

### **Crisis, ajuste y aprendizajes colectivos: contexto donde el ECD se desarrolla**

Está claro que queremos una posición clasista independiente, sin hacerle el juego a la derecha, pero... ¿cómo lo hacemos? (Informe Reunión Plenaria ECD, 2012)

Intentaremos reflexionar ahora sobre la caracterización de la política en general y de la política educativa en particular que hace el ECD y sobre la perspectiva que asumen, tanto el colectivo como sus agrupaciones de base, en el devenir de las disputas y luchas que se han desarrollado en los últimos años. Una de las preocupaciones fundamentales, presente en varios materiales de la agrupación y también en las entrevistas, es la necesidad de analizar críticamente las políticas dominantes del período de gobierno kirchnerista<sup>6</sup>, en particular el período 2011-2014 que caracterizan como una etapa de ajuste económico.

El desarrollo del ECD guarda cierto paralelismo con el período en que se despliega el modelo neodesarrollista (Katz 2014, Lucita 2010, Feliz y López 2012), en la Argentina. En los análisis políticos que realizan desde el espacio, promueven una posición crítica, en la cual pretenden reconocer continuidades y rupturas respecto de las propuestas neoliberales que lo anteceden<sup>7</sup>. Es así como, si bien

---

6 Coloquialmente, se llama “kirchnerismo” al movimiento político liderado por Néstor Kirchner (quien falleció en el año 2010) y su esposa Cristina Fernández de Kirchner. Ambos referentes tuvieron a su cargo la presidencia de la República Argentina entre los años 2003 y 2015. Primero gobernó Néstor Kirchner (2003-2007) y, vencido su mandato, fue electa Cristina Fernández de Kirchner, quien ejerció dos mandatos consecutivos (períodos 2007 -2011 y 2011- 2015).

7 Su mirada acerca de la Ley Nacional de Educación; la apuesta a organizar congresos de Educación; las propuestas de intervención al interior del ámbito escolar (en las que se discuten medidas como el

reconocen avances en ciertas políticas sociales promovidas por el kirchenrismo, en lo que respecta a las negociaciones paritarias y a las medidas tomadas acerca de los Derechos Humanos, insisten en hacer visibles al sector docente los “límites” de esas propuestas. Mayormente centrados en las posibilidades que permiten las condiciones del capitalismo actual, para el despegue de las economías nacionales, pero también procurando incorporar en los análisis, aspectos del interjuego político en el propio territorio. Las diferencias del espacio con el proyecto hegemónico se han ido agudizando, llegando a caracterizar la última etapa, como de ajuste económico (sobre todo al interior de la provincia de Buenos Aires). En el último período estudiado, predominan en sus materiales y propuestas de formación interna, su propósito de hacer evidente la necesidad de cerrar las cuentas provinciales, recayendo sobre la vida de los trabajadores, así como también la connivencia de las direcciones sindicales, en ese propósito<sup>8</sup>.

Varios autores<sup>9</sup> comparten su consideración acerca de que el proceso de recomposición de la hegemonía capitalista luego de la crisis del 2001, que cobró impulso a partir de 2003, se caracterizó por apelar

A un discurso desarrollista, enarbolando la bandera de un “modelo productivo con inclusión social”, y aportándole un marco de legitimación al nuevo proyecto estratégico, que se construía, sin embargo, sobre la base de las marcas de la desigualdad que había profundizado el propio neoliberalismo (Migliavacca, Remolgo y Urricelqui; 2015: 89).

La apelación a la inclusión social y educativa, es uno de los aspectos que viene siendo problematizado en los análisis de coyuntura política que se despliegan en las publicaciones del ECD. Han realizado producciones a partir de las cuales buscan cuestionar la categoría inclusión, evidenciando la persistencia

---

Régimen académico); los paneles y debates que llevaron a cabo, son algunos de los ejemplos que nos permiten afirmar esto.

<sup>8</sup> El documento que producen en julio de 2008, durante una reunión plenaria desarrollada en Bahía Blanca, toma posición acerca del conflicto con el campo, es considerado como punto de inflexión en este recorrido. Manifiestan su apoyo a las retenciones agrarias, aunque explicitan su independencia a las políticas del gobierno y unos meses después sacan una publicación con el título “La mano en la lata”, en la que se advierte acerca de la intención de Scioli por usar los fondos previsionales para cerrar las cuentas en la provincia de Buenos Aires.

<sup>9</sup> Lucita (2010), Katz (2014), Svampa (2007), Feliz y López (2012), entre otros.

de desigualdades. Discuten con las distintas medidas políticas del gobierno que organizan la vida cotidiana de las escuelas y los procesos de enseñanza y aprendizaje que se dan en ellas.

En este sentido, convergen con diversos autores que ponen el foco en el análisis del concepto de inclusión (Oreja Cerruti, 2014; Migliavacca *et al*, 2015), quienes problematizan los supuestos político-ideológicos que sustentan la recuperación de esta idea en la definición de políticas públicas. En primera instancia, la inclusión aparece en oposición a la exclusión asumida como la consecuencia del proyecto político de los 90, lo que podría sugerir también, la confrontación con aquel modelo político. Sin embargo, esa apelación al adentro-afuera, operaría velando, por un lado, las razones que provocan la “exclusión” y, por el otro, las implicancias de la “inclusión”, en tanto reinscripción de la fuerza de trabajo a un mercado laboral, fuente de desigualdad social y explotación (Rodríguez Guerra, 2002). Estos autores exponen que la utilización de la inclusión como concepto y meta colocan a las políticas educativas nacionales en consonancia con los lineamientos de los documentos de los organismos internacionales (Oreja Cerruti, 2014). Es necesario vincularla con los procesos de descentralización y privatización, en tanto fuentes de la desigualdad del sistema educativo, de lo contrario se torna un concepto superficial.

Una de las ideas que han vertebrado los análisis de coyuntura del ECD es la de “tener una línea política propia, crítica al gobierno sin hacerle el juego a la derecha” (Informe de reunión plenaria ECD; diciembre 2013). En este contexto, la agrupación se encuentra con el desafío de interpelar políticas que en apariencia “beneficiaron” a la clase trabajadora pero que en esencia favorecieron –según su diagnóstico– a la recomposición burguesa y por lo tanto, a la reproducción de la explotación de clase. La inclusión de trabajadores al mercado, uno de los ejemplos que se analizan en algunos de sus encuentros, es a la vez inclusión y explotación, ya que se realiza bajo los parámetros de este sistema capitalista.

Sobre la base de esta caracterización, se plantean distintos interrogantes acerca de cómo interviene el discurso de la inclusión en las políticas educativas. Ahora bien, es importante interrogarse sobre cómo y hasta qué punto las políticas educativas han encarnado este discurso acerca de la inclusión y cómo se han utilizado, en la mayoría de los casos, en favor de esa recomposición burguesa que se ha dado post-crisis del 2001 en Argentina.

---

En esta coyuntura, de trama compleja y contradictoria en la que contrasta la retórica progresista con la persistencia de las desigualdades, (Migliavacca *et. al.*, 2015) es que se han desarrollado las principales tensiones y preocupaciones del ECD en el sentido de “[Ir] avanzando en ampliar la demanda desde la escuela hasta lo territorial para que nos lleve a una política general” (Informe de reunión plenaria ECD; diciembre 2013). Esto supone, para el ECD, el desafío de recuperar el espacio de lo territorial, de la vivencia cotidiana donde se manifiestan las contradicciones que este tipo de discursos tienen, tratando de desnaturalizar aquellos aspectos que, si bien se presentan como progresistas, no lo serían – según argumentan los referentes– en términos de una perspectiva clasista.

A partir de esta mirada es que la agrupación caracteriza la política educativa remarcando la idea de un “proceso de vaciamiento de la escuela pública” (ECD, 2013). En diversos materiales, el ECD difunde las malas condiciones de trabajo en la que se dan los procesos de enseñanza y de aprendizaje, es decir, las condiciones en que se encuentra la escuela pública; pero, a su vez, denuncia que el Estado nacional invisibiliza estas condiciones bajo el discurso del progreso en torno a la inclusión de los sectores populares al sistema educativo. En la nota antes citada se plantea que:

En la respuesta del gobierno ante los reclamos sectoriales: se desconocen los problemas, se los niega, se los ignora, se los patea para adelante o bien se les achaca a “errores administrativos”. Vista integralmente, esa política propicia y estimula el tránsito de estudiantes a la educación privada (ECD, 2013).

En este contexto, una preocupación común a las agrupaciones de base y a las instancias de coordinación más centralizadas del ECD, ha sido la de multiplicar espacios de reflexión con los docentes<sup>10</sup>, con el propósito de cuestionar y

---

10 Algunos de esos espacios se han dado en el marco de la aplicación del Nuevo Reglamento de Instituciones educativas (Decreto 2299/11) Dicho reglamento incorpora normas que tienden al control del trabajo docente, estableciendo garantías para la promoción y acreditación de los estudiantes, pero desconociendo las malas condiciones en las que se dan los procesos de enseñanza y aprendizaje, así como las condiciones materiales de pobreza de las familias de esos estudiantes. Dichas normas son analizadas críticamente, por no partir de un diagnóstico real de la situación en la que se encuentra la escuela pública hoy. En este marco, el ECD ha realizado múltiples talleres con docentes de distintos distritos, con la intención de desentramar esta ambivalencia de las políticas. Según la perspectiva del ECD, la inclusión

“desnaturalizar” las políticas educativas y los supuestos que le dan sustento, así como también analizar las posiciones que la conducción hegemónica del SUTEBA ha tomado frente a dichas políticas<sup>11</sup>.

Estas preocupaciones llevan al ECD a posicionarse también en relación con la conducción del sindicato. Una de las tensiones principales con la Lista Celeste, lista hegemónica dentro del SUTEBA, ha sido no sólo el posicionamiento frente a las disputas salariales y las metodologías que utiliza en la toma de decisiones<sup>12</sup>; sino también lo que el ECD considera “el silencio que hace más ruido”: la ausencia de un análisis y acciones dirigidas a cuestionar las estrategias que avanzan sobre las condiciones de trabajo docente que deterioran el proceso de enseñanza-aprendizaje. En sus propias palabras:

Las políticas de los gobiernos nacional y provincial han encontrado en la conducción de CTERA y de SUTEBA un punto de apoyo inestimable... Que una dirigencia sindical como la del SUTEBA sea incapaz de ponerse a la cabeza de un reclamo tan elemental y defensivo como que todo docente que trabaja tiene que cobrar su salario en tiempo y forma<sup>13</sup>, muestra la magnitud de la claudicación y la subordinación de los intereses de sus representados tras el apoyo al modelo nacional y popular” (ECD, 2013).

---

así planteada (es decir la permanencia dentro del sistema a través del control del ejercicio del trabajo docente pero sin mejoras reales en sus condiciones materiales) podría transformarse en un vaciamiento de la escuela pública en un doble sentido: Por un lado, aquellos sectores que pueden pagarmigrarían a una escuela privada. Por otro lado, se precariza la formación para los que permanecen.

11 Un ejemplo de esa posición puede encontrarse en las memorias del SUTEBA del 2012: “El período de la memoria de estas Secretarías, dan cuenta de las diferentes acciones que llevó adelante nuestro Sindicato **en un tiempo de avance para todo nuestro pueblo y los pueblos de América Latina. Comprometidos en sostener este rumbo**, donde la profundización de la democracia, el fortalecimiento del Estado y la organización popular son los pilares que nos permitirán una justa distribución de la riqueza” (Memorias SUTEBA 2011/2012. El resaltado es nuestro).

12 Desde el espacio, se denuncia que la Lista Celeste no concreta las reuniones de delegados mensuales, como tampoco convoca a asambleas distritales que permitan ir evaluando colectivamente las situaciones de conflicto. Asimismo, se señala que –como parte de su metodología– predomina una estrategia donde ciertas problemáticas que podrían ser leídas en el marco de una política de ajuste general –como la falta de pago en término o ciertos descuentos salariales indebidos–, son tomadas como problemáticas individuales y reducidas a reclamos administrativos.

13 Las irregularidades en la liquidación de sueldos en los últimos años en la provincia de Buenos Aires ha traído consecuencia que miles de docentes no hayan cobrado por meses sus sueldos; por descuentos que en muchos casos no han sido justificados o por falta de actualización de ceses y altas.

---

Las distintas acciones que se han llevado a cabo tuvieron como objetivo, por un lado, cuestionar las prácticas de la conducción hegemónica del sindicato y, por otro, según se reitera en las fuentes consultadas “poder construir una nueva mirada sobre sindicalismo”. En este último caso, se argumenta la necesidad de dar cuenta de “un doble proceso”: el de consolidar una perspectiva político sindical y, al mismo tiempo, intentar arribar a un tipo de organización que “tensione los límites del sindicalismo”, a partir de la elaboración de una propuesta política en general y educativa en lo particular que recupere una “perspectiva clasista” y trascienda los intereses del sector particular.

En relación con el primer objetivo, el de consolidarse como un sector de oposición y cuestionamiento a la conducción hegemónica, nos parece relevante remarcar el proceso de las elecciones del SUTEBa en 2013, ya que cobra singular envergadura en el período que estamos analizando. En estas elecciones, según nos lo han manifestado los propios entrevistados, se ha dado un crecimiento cuantitativo muy significativo y se han ido consolidando como un espacio de disputa real al concretar la alianza de distintos sectores opositores en la Lista Lila Multicolor<sup>14</sup>.

Pero ¿dónde podría visualizarse este crecimiento teniendo en cuenta que, según datos oficiales del sindicato, la Lista Lila Multicolor sacó sólo el 30% de los votos frente al 70% de la lista que actualmente conduce? En distintas fuentes hemos encontrado que el ECD hace una lectura distinta de la que, a primera vista, puede hacerse de estos datos, teniendo en cuenta otras variables importantes.

En una de sus publicaciones<sup>15</sup> se revisan y organizan los datos según la ubicación de los votos, la concentración de los afiliados y la fiscalización de los comicios en las distintas seccionales. Allí se puede ver que la mayoría de los votos fueron emitidos en las 75 seccionales correspondientes al interior de la provincia, donde apenas se llega a reunir un cuarto de los afiliados al sindicato provincial.<sup>16</sup>

---

14 Lista Multicolor agrupa, a nivel provincial y nacional, a las organizaciones de oposición a la conducción hegemónica del sindicato y de la que forma parte el ECD.

15 El análisis de estos datos puede verse en la publicación periódica que el ECD pone en circulación: “Tanta Trampa: Lo que nadie dice, lo que la Celeste oculta”. Encuentro Colectivo Docente de la provincia de Buenos Aires. Año 2013.

16 Para el momento de la publicación citada, el total de los afiliados de la provincia era de 86.284, de los cuales estaban agrupados en las principales 35 seccionales (zona del conurbano y aledaños) 62489; en el

En las 35 seccionales donde se encuentra la mayor parte de los afiliados (el 70%), los datos varían sustancialmente: la Lista Celeste-Violeta obtuvo el 50,1% de los votos frente a un reñido 47,3 % conseguido por la lista de oposición.

Otro dato que resulta llamativo para el ECD, es que en los distritos del interior de la provincia en donde la oposición ha tenido menos posibilidades de fiscalizar –espacio donde su presencia es menor– hubo un porcentaje de votantes de entre el 90% y el 100% mientras que en los otros distritos el porcentaje no ha llegado a alcanzar el 60% sobre el total de los afiliados<sup>17</sup>.

Al analizar estos datos, los referentes de la organización remarcan distintos aspectos que les permitirían argumentar la hipótesis de un avance cuantitativo. En el resultado final de las elecciones, la lista que agrupa a la oposición gana la conducción de 9 seccionales; registrándose en 3 de ellas (Bahía Blanca, La Plata, La Matanza), una presencia importante del ECD. Otro aspecto a destacar, como expresión de este crecimiento, es la participación en la conformación de la Lista Lila-Multicolor Nacional en las elecciones de CTERA. Esta alianza representó la posibilidad de comenzar a recorrer un camino hacia el armado de la unidad de la oposición. Unidad que se caracterizó, en principio, por aglutinar fuerzas en torno a la disputa frente a la Lista Celeste pero que estuvo atravesada por diferencias –en algunos casos muy significativas– entre las distintas agrupaciones que la conformaron. En su armado, convergieron agrupaciones sindicales adheridas a partidos de izquierda que en el mapa sindical forman parte de la oposición pero que no necesariamente comparten metodologías y prácticas con el ECD. Son los mismos entrevistados que señalan que esa unidad no estuvo exenta de tensiones. Es por ello que la concreción de la lista a nivel nacional-provincial no tuvo su correlato en todos los distritos. Este aspecto será retomado más adelante.

Un proceso que para el ECD representa un mojón significativo de su historia más reciente, es el conflicto que devino en el inicio del ciclo escolar de 2014, en

---

resto de las 75 seccionales diseminadas por el territorio había 23795 afiliados.

17 En las 57 seccionales donde no hubo fiscalización, de un total de 13240 afiliados han emitido su voto 11872; mientras que en las 35 seccionales principales en donde sí hubo fiscalización, de 62489, se han emitido 32971. El ECD concretamente ha denunciado fraude con pruebas que ha presentado en la justicia, por ejemplo, en la seccional de San Martín-Tres de Febrero.

el marco de las políticas de ajuste que tuvieron lugar en el último período de la gestión kirchnerista<sup>18</sup>.

En este momento, en toda la provincia, resurgen fuertemente procesos de autoconvocatoria, por primera vez luego de la crisis del 2001. Citando a una de las agrupaciones:

La histórica huelga docente bonaerense de marzo de 2014 fue una respuesta al plan de ajuste. La burocracia sindical docente se encontró atrapada entre la dureza del ajuste del gobierno, expresada en sus topes salariales, y la reacción espontánea y masiva de los trabajadores docentes. Y tuvo que impulsar, en los hechos, la huelga indeterminada (Comunicado publicado en el perfil de Facebook: Isauro Arancibia. Bloque Sindical de Base; de General Sarmiento).

Los debates giraron en torno a la discusión no sólo del ajuste sino a la articulación de esas luchas y la salida a la calle en algo que, según se reitera en los distintos documentos consultados, perdure en el tiempo y cuestione lo estructural del sistema. Es por ello que, en el marco del acuerdo de paritarias celebrado por la conducción del sindicato, las mismas agrupaciones sostenían:

El ajuste económico sigue entre nosotrxs. Por eso se hace necesario rearmarnos para encarar nuevas batallas en mejores condiciones. Volvimos nuevamente a las aulas pero con un proceso abierto, porque nada está resuelto en educación [y continúan:] Volvimos a las escuelas, volvimos para seguir organizándonos, para vincular nuestras acciones con los reclamos comunitarios, para realizar ese permanente y perseverante trabajo anónimo que nos permita rearmarnos para salir

---

18 La huelga duró 17 días y se ha caracterizado no sólo por un alto acatamiento sino por la presencia de docentes en múltiples espacios de intercambio y reclamo. Se han sostenido en la provincia muchas asambleas públicas en diversas escuelas. La huelga terminó cuando la línea que conduce el sindicato aceptó la oferta del gobierno en torno a lo salarial a pesar del descontento que las bases aún demostraban en las calles. En Moreno, por ejemplo, mientras en la seccional del SUTEBA se votaba en una asamblea el acuerdo con el gobierno, miles de docentes se encontraban en la calle, en una importante marcha de antorchas.

a pelear en mejores condiciones (Comunicado publicado en el perfil de Facebook: Isauro Arancibia. Bloque Sindical de Base; de General Sarmiento).

Sin dudas, el proceso desarrollado a principios de 2014 representa uno de los puntos de inflexión en la historia del ECD, en el que se pone en evidencia algo que sus integrantes denominan como el crecimiento “cualitativo” más allá de lo “cuantitativo” desarrollado anteriormente. Profundizaremos este aspecto en el siguiente apartado.

### **El Encuentro Colectivo Docente: crecer sin perder su idiosincrasia**

Crear trae nuevos problemas: “como una piedra lanzada el agua”

El espacio estudiado viene desarrollándose desde sus comienzos al día de hoy, creciendo y complejizándose. Según lo expresan sus referentes, entre las agrupaciones de base que lo conforman se fueron estableciendo vínculos de confianza y de mayor cohesión política, a lo largo del trayecto de vida del ECD. Sin embargo, estos aspectos muy valorados por sus integrantes no dejan de significar nuevos desafíos y problemáticas.

*El balance de estos primeros siete años del desarrollo del Encuentro Colectivo se puede medir en dos planos: en cuanto a un crecimiento cuantitativo muy importante, de tener una influencia en más de 15 seccionales de SUTEBA y una influencia en cuanto a las relaciones que se extienden a organizaciones sindicales hermanas de las nuestras en muchos sentidos. No solamente en el sentido de trabajador, de hermano de clase, sino también en las metodologías. Pero este crecimiento, que es en cantidad y es en calidad, y aquella horizontalidad con la que siempre nos manejamos, encuentra ahora un nuevo desafío: hay una influencia real de nuestras posiciones en parte importante del sindicalismo docente de la provincia y tenemos que hacerla valer (Entrevista*

---

realizada en 2013 a uno de los principales referentes de ECD en Bahía Blanca).

Pudimos observar el crecimiento al que hace referencia el entrevistado en el mayor número de agrupaciones que lo conforman y en consecuencia, en los distritos que, a través de ellas, sumaron su influencia. Directa o indirectamente, ha crecido la cantidad de trabajadores docentes que se relacionan con el ECD, ya sea mediante la participación en las reuniones mensuales o a través de la lectura de los materiales, la participación en los distintos espacios de formación, las actividades culturales, etc.<sup>19</sup> Pero también en el lugar que va ocupando el ECD para el sindicalismo docente en particular y para el sindicalismo que se denomina “clasista” en general.<sup>20</sup>

Sin embargo, esta situación no parece corresponderse con la presión efectiva que la organización puede o pretende ejercer, ya sea en su lucha por dirigir el sindicato a nivel provincial, como en el proceso más general de la lucha de clases. En palabras de uno de sus referentes: “*Tenemos que hacer valer esa influencia...*”, pero ¿qué implicancia tiene ese “hacer valer”? ¿Qué cuestiones de la propia organización pueden potenciar o limitar esa influencia? ¿Cuáles son los problemas que aparecen producto de ese crecimiento y cuáles las formas de organización y participación que se proponen para resolverlos?

En la búsqueda por responder estas preguntas, fuimos analizando la complejidad que va adquiriendo el ECD en su proceso de crecimiento. Graficamos la amplitud y diversidad del espacio a partir de tres círculos concéntricos. Elegimos esta imagen porque nos permite ilustrar el entramado de filiaciones que se producen en él (ya sea entre las organizaciones que lo conforman y el propio ECD, como desde la influencia que este colectivo va ejerciendo sobre distintos grupos de

---

19 Una evidencia concreta de esta referencia lo constituye el hecho de que las agrupaciones de base usan propagandas comunes. Aun cuando se trata de materiales singulares de cada distrito, se explicita la pertenencia al ECD. Esto no fue así en los primeros años de existencia del ECD.

20 Si bien, ya en sus comienzos, el espacio se propuso articulaciones con agrupamientos más amplios, en los últimos años ha tenido una sistemática vinculación con la agrupación Víctor Choque de la Asociación de Trabajadores del Estado (ATE), así como una mayor relación con la Corriente Sindical Rompiendo Cadenas (con diferencias según zonas y distritos). Asumió un rol significativo en la conformación de la Corriente Nacional Enriqueta Lucero, a la vez que, como se ha mencionado, ha ganado referencialidad al interior de la Lista Multicolor, aportando una cantidad importante de Congresales al SUTEDA.

docentes, vía sus expresiones distritales). Como cuando arrojamos una piedra sobre la superficie del agua, la piedra salta y en cada contacto con el agua va conformando círculos que van expandiéndose y ampliándose. Así, el ECD se expande, amplía su radio de influencia, aunque en esa amplitud también se produce cierta distancia entre aquellos grupos que participan directamente de las decisiones y aquellos que son “influenciados” por ellas.

Esta representación de los círculos concéntricos nos permite identificar dos tipos de configuraciones, dependiendo de la dimensión de análisis sobre la cual pongamos la mirada. Por un lado, desde una dimensión institucional, miramos las relaciones que se entretienen entre el ECD y las agrupaciones que lo componen, en el marco de la lucha por la institucionalización de un modelo político sindical alternativo (materializada en las reuniones mensuales, los plenarios, las propuestas centralizadas, su participación en los congresos sindicales, sus relaciones con otras agrupaciones sindicales). Por el otro, cuando nos proponemos analizar la propia estrategia de acumulación político sindical, anclada en una construcción de base, nuestra lente focaliza en aquellas articulaciones que permiten apreciar la influencia que el ECD ejerce en los docentes de cada distrito, vehiculizada a través de sus agrupaciones sindicales de base, y a la vez, en cómo éstas van configurando al propio ECD.

En la primera configuración, estos círculos se expanden en relación con la propia organización sindical. En ella, el círculo más pequeño, donde se cristalizan las estrategias y propuestas de organización del ECD, lo constituye el SUTEBA Bahía Blanca. Dirigido por la Lista Granate, representa el modelo de organización sindical que se pretende construir. Desde las agrupaciones de base, es visto como la expresión de lo que quieren ser.<sup>21</sup> En un segundo círculo, cercano pero distanciándose, están aquellas agrupaciones del ECD que, conformando un frente con distintas agrupaciones de la izquierda orgánica, constituyen la Lista Multicolor (con quienes conducen dos de los distritos más grandes de la provincia

---

21 En una de sus publicaciones, el ECD explicita que la propuesta de organización sindical del SUTEBA Bahía Blanca se constituye en la expresión cabal de la política del ECD. “... El programa del Encuentro colectivo y la forma de organización que nos venimos dando desde hace años se expresa con nitidez en la tradición combativa y democrática del SUTEBA Bahía Blanca. Las agrupaciones que formamos parte del ECD [...] estamos desarrollando en cada distrito donde estamos experiencias que, junto a nuestros compañeros, nos permitirán recuperar el SUTEBA.” (ECD, 2013).

de Buenos Aires –La Plata y La Matanza<sup>22</sup>). Tanto el modo en que se conforma este frente como el tipo de organización que se da, asumen características distintas en los distritos. El tercer círculo está conformado por aquellos distritos en los que las agrupaciones del ECD no forman parte de la conducción del sindicato. Este último grupo comprende la mayoría de las agrupaciones y, por lo tanto, es el más diverso en cuanto a su constitución, su trayectoria en el ECD, su referencia regional, su identificación con el espacio, sus relaciones con la izquierda orgánica, etc. En dos de ellos, San Martín-Tres de Febrero y Esteban Echeverría, la disputa por la conducción en las últimas elecciones estuvo muy reñida, con episodios irregulares que llevaron a la Lista Multicolor a denunciar fraude electoral. La mayoría de estos distritos suman un grupo significativo de Congresales de oposición –del ECD– al Congreso Provincial del SUTEBA.

A los fines de caracterizar esta primera configuración, recuperamos algunos aspectos del modelo de organización sindical que se expresa en Bahía Blanca. En el trabajo que fue antecedente de esta publicación, apelamos a la idea de “faro” para dar cuenta de la representación que el ECD ha construido sobre la seccional de Bahía Blanca, en la medida en que es vista como una expresión concreta del tipo de organización que se proponen constituir, aun cuando los desafíos que ese mismo desarrollo supone puedan ser también vistos como un problema. A lo largo de los 11 años en que este distrito es conducido por la Lista Granate, el nivel de participación del conjunto de la docencia ha sido muy alto, con movilizaciones muy importantes tanto en su dimensión numérica como en su alcance político. En una ciudad reconocida por su fuerte componente conservador, la tradición de movilización y ocupación de las calles que el sector docente despliega junto con otros sectores de trabajadores, imprime nuevos sentidos a la vida cotidiana del lugar, y gravita en el reconocimiento del papel que el sindicato docente desempeña en la motorización de la organización de los trabajadores de la zona. La presencia del SUTEBA Bahía Blanca en los medios de comunicación locales, son una evidencia de ello.

---

22 En mayo de este año, hubo elecciones en el SUTEBA. Según datos del acta oficial del escrutinio en La Matanza, la Lista Multicolor obtuvo el 53,78%, y la Lista Celeste el 44,97%. Mientras que en La Plata, de los 1598 votos emitidos, seis votos a favor obtuvo al Lista Turquesa, conformada por un frente entre la “Lista Celeste”, “19 de diciembre”, “el Mena”, “La Lista Violeta” y “Docentes unidos”. La Lista Multicolor sostiene que hubo fraude electoral y presenta una denuncia ante el Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social, quien notifica, el 30 de junio –mediante la cedula N°470/17–, que desestima la petición de impugnación presentada.

El análisis de entrevistas y publicaciones sugiere un importante grado de cohesión en las preocupaciones y demandas del sector, en su mirada respecto de las potencialidades y limitaciones del conjunto de los trabajadores organizados, así como la valoración de la necesidad de acción conjunta entre los distintos sectores, aun cuando reconocen importantes diferencias. Esto se articula con la importancia que asume el espacio otorgado a la formación política y pedagógica de los afiliados, y, fundamentalmente, con la participación activa de los docentes en la toma de decisiones. Son todos elementos que, desde la mirada de los integrantes del ECD, abonan a la construcción del “sindicato clasista” que aspiran conformar.

La segunda configuración es la que nos permite representar la trama relacional que resulta entre el núcleo provincial del ECD y el interior de las propias organizaciones que lo conforman y, a través de ellas, hacia la docencia en su conjunto. Aquí pretendemos graficar los modos en que se imbrican dichas organizaciones de base. Cada una de ellas explicita y asume como propios los principios del ECD, comparte un núcleo de ideas, una perspectiva común, a la vez que dan forma y contenido, a ese espacio colectivo. Sin embargo, los sentidos de pertenencia cobran distintas significaciones, obedeciendo a las posibilidades de acción de cada agrupación distrital y a la forma de gravitación específica que el ECD tiene en cada situación local.

Visualizamos aquí un centro compartido por todas las organizaciones distritales que conforman el ECD, materializado en el grupo de docentes que participa sistemáticamente de las reuniones mensuales del espacio. En el segundo círculo, ubicamos a los docentes que conforman esas agrupaciones, aunque no participan en su totalidad directamente en las reuniones mensuales del ECD, lo hacen a través de algún integrante de su organización (ciertos distritos designan un integrante para estas reuniones, en otros van rotando; en otros, asisten varios). Por último, identificamos un tercer círculo comprendido por el grupo de docentes a los que cada agrupación llega a partir de las acciones de sus distritos: encuentros, jornadas, difusión de materiales, etc. En este tercer grupo, la referencialidad varía en función de las características y los desarrollos de cada agrupación distrital, pero también ejercen una incidencia especial los procesos coyunturales donde se incrementa la participación general del sector docente (los que desde nuestra investigación denominamos *mojones* o *puntos de inflexión*)

---

claramente identificables en los períodos de intensificación de sus conflictos. Un claro ejemplo, que ya hemos mencionado, lo constituye el proceso que se dio en la huelga del 2014. En él, se promovieron y desarrollaron propuestas de autoconvocatorias que se fueron materializando en asambleas distritales en defensa de la Escuela Pública, en todos los distritos donde el ECD tiene presencia.

En otras ocasiones, cuando los niveles de participación son más bajos y el conflicto se mantiene en estado de latencia, el espacio se propone otro tipo de estrategias. Se desarrollan actividades que, pensadas centralmente por el ECD, se descentralizan en cada distrito o región, adquiriendo ciertas particularidades.<sup>23</sup> Estos docentes no tienen participación directa en los “ámbitos orgánicos” del ECD, sino mediante las referencias de las organizaciones distritales.

La representación de los círculos en sus dos dimensiones de análisis, nos ha permitido visualizar el alcance de ese abanico de necesidades y demandas que se despliegan hacia el ECD. Del mismo modo, ha permitido apreciar que cada agrupación hace su aporte diferencial a la construcción y la referencialidad en el ámbito provincial, desde las organizaciones distritales pequeñas hasta las que asumieron el compromiso de conducir una seccional del sindicato (con claras diferencias entre las que comparten esa tarea con otras agrupaciones –mayormente con organizaciones docentes de partidos políticos de izquierda– y la situación de Bahía Blanca, conducido por la Lista Granate integrante del ECD). De este modo, uno de los desafíos reconocidos por el ECD es pensar en posibilidades de organización y participación que den respuesta a esa complejidad, asumiendo de conjunto la necesidad de desarrollar un espacio democrático en el que las relaciones entre quienes conducen y los trabajadores docentes sea lo más estrecha posible, donde se propongan, discutan y acepten diversidad de estrategias.

La pertenencia a uno u otro círculo otorga distintos matices a la relación entre autonomía distrital y centralidad provincial. Se busca insistentemente una forma de funcionamiento que permita contemplar las disímiles necesidades y

---

23 Un ejemplo son los Congresos Nacionales de Educación que se han realizado en conjunto con otras organizaciones de izquierda. En este marco, el ECD ha promovido una instancia de pre congreso, donde cada distrito organizó charlas con la asistencia de docentes que no tenían conocimiento de la existencia del ECD. Otro ejemplo, lo constituyen las charlas que se llevaron a cabo sobre evaluación y régimen académico.

preocupaciones, exigiendo al ECD que la formulación de su propuesta política contemple estrategias para cada uno de estos círculos.

### *Organizarse: entre la centralidad y la autonomía*

Desde hace más cinco años, las reuniones de fin de ciclo lectivo se constituyen en balances de lo realizado por el espacio. En las actas de dichas reuniones plenarias reaparece la necesidad de centralización de sus acciones, el requerimiento de que el ECD sea percibido como una organización provincial. Esto pareciera tensionarse con el criterio de autonomía de cada agrupación de base, pudiendo limitar los espacios de decisión distrital que se sostienen desde la constitución del ECD.

A lo largo de los años, se han desarrollado actividades de debate y discusión sobre estas cuestiones, con el propósito de buscar una forma de funcionamiento que permita responder a dos necesidades aparentemente contrapuestas: la necesidad de centralidad y la defensa de las autonomías locales. Esta tensión es planteada por los referentes en su doble aspecto, como potencia y como límite:

*El éxito [en relación con el crecimiento del ECD] plantea que hay muchas dificultades para avanzar en una construcción masiva [...] Entonces, el hecho de mantener un espacio de funcionamiento tiene doble valor. [También] haber participado en esta elección con algunos compañeros recuperando seccionales [se refiere al 2013] Eso, si bien para mí no es lo central, es un elemento importante. Y después en aspectos negativos, que me resisto a llamarlo de esa manera, creo que el Encuentro tiene más potencialidades de las que ha podido materializar... que no se ha encontrado el camino para poder expresarlas con mayor contundencia. Cuando digo esto, lo digo sin pensar que haya una manera [...] quizás “exitoso” y “negativo” son distintas caras de la misma moneda. No necesariamente está escindido, ni una cosa resta a la otra, tiene que ver con una lógica particular donde es difícil una forma de funcionamiento que permita capacidad de respuesta, unificación de ciertas posiciones con mayor tiempo de*

---

*discusión* (Entrevista realizada en 2013 a un referente de la agrupación Bloque Sindical de Base de General Sarmiento).

Claramente, aparece la necesidad de construir una forma de funcionamiento que permita mostrar las “potencialidades” de aquellos aspectos que aparecen como “negativos”. En el accionar cotidiano, en la relación con otras agrupaciones, sería mucho más sencillo poder delegar responsabilidades en algunos sujetos y que el resto se atenga a esas decisiones, sin embargo, su principio de autonomía local (como uno de los principales antídotos frente a las tendencias a la “burocratización”<sup>24</sup>) se convierte en un límite concreto para ello. Para el ECD, el tratamiento de los problemas que aborda conlleva distintos procesos de discusión, en el seno de las agrupaciones de base y en las reuniones mensuales, así como la convicción de que cuando estos procesos se llevan a la acción, hay un margen de diferenciación significativo de aquello que inicialmente se propuso.

El desafío que implica ganar referencialidad hacia la provincia requiere articular cuestiones que amalgaman o dispersan hacia el interior del ECD, en las organizaciones de base y en las relaciones que, dentro de estas últimas, se entretienen entre sus integrantes. En el desarrollo de ese debate, se tensan posiciones, se producen divergencias, pero al mismo tiempo, se construye cohesión dentro del espacio y confianza entre sus integrantes. El reconocimiento de la pertenencia colectiva y la reafirmación de los principios planteados en los comienzos, cuando sólo eran un conjunto de agrupaciones crecidas al calor

---

24 La recurrencia al uso de esta categoría en los distintos espacios de organización sindical docente estudiados en el proyecto de investigación, así como la autodefinición del ECD y la caracterización que este espacio realiza de otras organizaciones de izquierda, nos han llevado a dedicar un tiempo importante al análisis de una diversidad de artículos académicos que se abocan a la problematización de la relación entre “burocracia” y “democracia” sindical. Coincidimos con algunas posiciones que advierten que ciertos usos de la categoría “burocracia sindical” pueden devenir en una simplificación que oscurece la posibilidad de comprender ciertas dinámicas inherentes de los sindicatos como forma de organización (Colombo, 2010; Ghigliani y Belkin, 2010; Iñigo Carrera, 2010). No obstante, también pensamos que la recurrencia al concepto de burocracia conserva valor explicativo en tanto y en cuanto es recuperada por los sujetos históricos para dar cuenta de sus experiencias, aunque para arribar a la explicación sea necesario comprenderla como una categoría relacional, en la dialéctica entre burocracia-democracia. De esta forma, el análisis de la tensión intrínseca entre burocracia y democracia, alumbra la reflexión sobre tres problemáticas que atraviesan a las prácticas sindicales de las organizaciones estudiadas: la relación entre lo antiburocrático, lo democrático y lo radical; la relación entre el proyecto político que se persigue y las modalidades de organización que buscan los trabajadores para conseguirlo; y las formas que las organizaciones se dan para contrarrestar la tendencia a la burocratización inherente al ámbito sindical (Migliavacca, 2016).

de los procesos de participación del 2001, se reactualizan frente a los nuevos conflictos. Si bien el norte parece ser el mismo, aquellos principios inaugurales cuando se proponía una construcción pluralista, cimentada en un trabajo de base que garantice un esquema colectivo de toma de decisiones sostenido en los tres pilares: la solidaridad, la autonomía (tanto del Estado como de los partidos políticos y del Estado) y la democracia, son la argamasa con la que se siguen ligando. Hoy, la situación empuja a resignificar aquellas herramientas y a crear otros instrumentos para responder a las condiciones actuales. Diferentes son las necesidades de los tres círculos, las demandas hacia el ECD y lo que pueden aportar en su fortalecimiento.

En el accionar concreto de aquellos distritos en los que se comparte la conducción, resulta imprescindible la velocidad en cierta toma de decisiones y un respaldo contundente de todo el espacio hacia las posiciones que el ECD sostiene frente a las otras agrupaciones que conforman la Lista Multicolor. Sobre todo, teniendo en cuenta que las agrupaciones del ECD tienen que disputar, en el marco de los frentes de unidad, con otras organizaciones de izquierda (de alto grado de centralidad), las acciones que tendrán repercusión hacia el conjunto de la docencia<sup>25</sup>. Sin embargo, la propia idiosincrasia del espacio coloca límites a ese requerimiento y se configura como uno de los aspectos más significativos a la hora de hacer frente a la tendencia de una direccionalidad que sesgue matices, que corra el riesgo de alejarse de las miradas del conjunto del sector. En cierto sentido, enriquece el debate y facilita la apropiación de las posiciones. En tales circunstancias, la estrategia del ECD se encamina a mantener una cohesión en la relación entre las direcciones y el sector docente en su conjunto, aun cuando – como ocurre en muchas ocasiones – eso implique cargar con el costo de enfrentarse a otros sectores aliados en la construcción de un sindicalismo clasista:

*Pensé en un chiste: es un desarrollo desolado y combinado. Pero sin hacer ningún tipo de alusión a la teoría de Trotsky creo que es exactamente eso, es desigual y combinado... tiene muchas particula-*

---

25 Por ejemplo, en las seccionales en que se conduce (La Matanza, La Plata o Bahía Blanca) se votan medidas de fuerzas provinciales que pueden ser cuestionadas y/o presentan serias dificultades para ser garantizadas por las agrupaciones de los distritos en los que no se conduce. El argumento sustancial que esgrimen las agrupaciones de base, es que los trabajadores de esos otros distritos no han participado de aquellas decisiones, expresándose una clara tensión entre los diferentes círculos que permiten graficar la influencia del ECD.

---

*ridades distritales, con experiencias de recorrido y referencialidad, en unos distritos más importantes que en otros. [...] Particularidades diferentes respecto a la composición de la oposición en cada uno de los distritos y también particularidades propias de cada una de las agrupaciones. Ha habido cierto éxito en sostener un espacio plural y diverso en un período de tiempo y en ir manteniendo esa construcción, digamos, con las características y las dificultades que eso implica* (Entrevista realizada en 2013 a un referente del Bloque Sindical de Base de General Sarmiento).

Resulta cuanto menos llamativo encontrar en las distintas expresiones de los integrantes del ECD esta tendencia a vislumbrar aspectos contradictorios, es decir: cómo un “éxito” puede ser también una dificultad. De hecho, la humorada de modificar las palabras de Trotsky de desigual y combinado a “desolado y combinado”, ofrece a la interpretación ese rasgo de problematización con que conviven, en el que evidentemente se encuentran más “solos” de lo que desearían/esperarían. El resguardo de la pluralidad y la autonomía de las agrupaciones, pareciera ser uno de los aspectos que evalúan como imprescindibles para enfrentar metodologías que lleven a la burocratización, sin desestimar las complicaciones que esto conlleva.

La constante preocupación por no convertirse en aquello que pretenden enfrentar realza esa forma de funcionamiento que puede resultar poco eficaz. La tendencia a la burocratización es expresada como uno de los males de la organización sindical a la que se busca combatir. El ECD se desafía constantemente a sí mismo en la necesidad de construir propuestas de organización, participación y dirección que superen las formas más tradicionales de la institucionalización sindical. El proceso de investigación nos ha llevado a discutir acerca de la necesidad teórica de esta categoría que algunos autores (Colombo, 2010) plantean como dirimida o construida al servicio de una identidad difusa de las agrupaciones que dicen cuestionarla. Según esta línea de análisis, un enemigo puesto fuera que no permite interpelar las propias prácticas. Desde nuestro punto de vista, se trata de una categoría necesaria a la hora de reflexionar acerca de las organizaciones sindicales y que, en el transcurso de nuestro trabajo de campo, nos vimos en la necesidad de re-pensar.

En cierta forma, la preocupación por no burocratizarse es constitutiva de este espacio. En los programas políticos de cada una de las organizaciones de base del ECD, se observa un modo de asumir la representación en la estructura sindical que, sin dudas, se define a la luz de contrarrestar esa tendencia. Se proponen no dejar de trabajar mientras se ocupan cargos electivos de representación gremial; la rotación de esos cargos, aun cuando dicha rotación podría resultar “poco económica” ya que, cada nuevo trabajador que se desempeña en un rol, requiere un aprender que podría retardar la puesta en marcha de su “accionar”. Las distintas publicaciones denotan una preocupación por hacer lo más estrecho posible la relación entre quienes podrían situarse circunstancialmente como “la dirección” (los representantes del ECD) y “las bases” (el conjunto de los trabajadores docentes).<sup>26</sup> Surge una asociación directa entre acortar los plazos para tomar las decisiones que las “urgencias” de la realidad requieren y la tendencia a una centralidad que llevaría inevitablemente a procesos de burocratización. Construir un proceso de participación más amplio, en donde los docentes menos participativos se sientan más involucrados, insume mucho tiempo. Tomar decisiones como espacio provincial que aspira a tener referencialidad genuina en todos los distritos, resulta al menos un problema de difícil solución. Las discusiones de los plenarios mensuales no se concretan si no son referenciadas en cada una de las agrupaciones que lo conforman.

Este mismo sentido se vuelve a problematizar incluso hacia el interior de las agrupaciones, ¿cómo se implican aquellos “militantes” que no participan de las reuniones ordinarias del espacio con el campo de problemas y debates que allí se desarrollan? A modo de hipótesis, habría una diferenciación entre los integrantes de las agrupaciones distritales, tanto en la apropiación de los problemas planteados y sus posibles soluciones, como en el sentido de pertenecía al espacio. Se evidenciaría allí una prevalencia de la participación directa en la construcción del sentido de pertenecía, por sobre cualquier otro tipo de participación.

*Uno de los problemas en su funcionamiento es que hay militantes del Encuentro y hay militantes de las agrupaciones. Quiero decir*

---

26 Si bien esta usual diferenciación entre base y conducción es más apropiada en los casos en los que se asume la dirección de la estructura sindical, representa un núcleo de problemas para el ECD (en las dos dimensiones en que planteábamos los tres círculos concéntricos). Es un problema que adopta formas diversas, según las acciones y estrategias que se proponen.

---

*con esto que hay militantes que militan sólo en las agrupaciones y que saben que se está en el Encuentro. Cada tanto preguntan: che ¿qué dijeron los compañeros? Incluso el lenguaje es “¿qué dijeron los compañeros del Encuentro?” Más allá de que uno pudo usarlo coloquialmente y eso no denote nada, ese es un problema y, en ese sentido, más allá de la situación general, yo creo que se podría haber hecho alguna que otra cosa para tratar de revertir o favorecer ese tipo de situación* (Entrevista realizada en 2013 a Referente de Bloque Sindical de Base de General Sarmiento).

Aquí cobra singularidad la referencia de la segunda configuración de círculos concéntricos, atravesada, tal como comentamos en líneas anteriores, por la estrategia de acumulación político sindical que se pone en juego. La voz del entrevistado permite visualizar una relación tensional, evidenciando los distintos niveles de implicación de los docentes que conforman las agrupaciones distritales. Es claro que el universo de “militantes del ECD” no siempre converge con el universo de “militantes de las agrupaciones”. En este contexto, ya desde los primeros momentos de la organización, la propuesta de rotar las reuniones en los diferentes distritos se erigía como una estrategia que parecía responder a esta tensión. Sin embargo, la configuración de la propia realidad fue complicando esta propuesta, porque para las agrupaciones era más sencillo viajar hacia la Ciudad Autónoma de Buenos Aires que dispersarse en el amplio territorio de la provincia de Buenos Aires.<sup>27</sup>

La preocupación por la participación directa de todos los integrantes de las agrupaciones locales atraviesa a los tres círculos, aunque claro está, de modo diferente para cada uno. En el caso de Bahía Blanca (donde conduce la Lista Granate), el problema tiene dos aristas. Por un lado, la distancia geográfica, que representa un límite económico concreto para la participación directa de los integrantes del ECD. Por otro lado, es la seccional que mayor cantidad de militantes reúne. Este aspecto complejiza la situación por las dificultades para

---

27 En el trabajo de campo, hemos relevado que –de los plenarios mensuales– dos o tres por año se llevan a cabo fuera de CABA. El de febrero, que generalmente se hace en Bahía Blanca; el de diciembre, en Moreno; algún otro intermedio que se realiza en función de alguna situación de la coyuntura de cada año (La Plata, Florencio Varela, San Martín o La Matanza, fueron algunos de los distritos donde se realizaron).

organizar el traslado de tantas personas hacia otra localidad. Asimismo, al ser la seccional con mayor continuidad en la participación real, el ECD pierde la posibilidad de tomar contacto directo con la revitalización que podría inyectar el encuentro con ese caudal de movilización, a la vez que el colectivo docente bahiense se queda aislado en sus reclamos. En cierta forma, se podría pensar que es un despropósito para el ECD no poder establecer una relación más directa con esa cantidad de compañeros movilizados.<sup>28</sup>

Los círculos intermedios (donde comparten la conducción) serían el ámbito donde tal vez este problema contenga soluciones más sencillas. Si bien no pueden participar todos los docentes de todas las reuniones del ECD, se suelen organizar jornadas de formación y/o debates, foros, etc., a los que muchos asisten amparados por las licencias sindicales. Para las agrupaciones que no conducen (el tercer círculo) resulta una singular dificultad, ya que –a pesar de que no tienen la limitación de grandes distancias geográficas– no consiguen que todos sus integrantes reconozcan como una necesidad la participación real en los espacios centralizados del ECD. Si bien se advierten limitaciones materiales, relacionadas con las condiciones de vida y la de reproducción del trabajo, que explicarían en parte este problema, desde el equipo de investigación, vemos allí un núcleo de problematización acerca de la relación entre participación y sentido de pertenencia, que algunos referentes advierten, y sería interesante profundizar. Así lo expresa un entrevistado:

*En agrupaciones que son más pequeñas, de diez compañeros, tienen tres o cuatro activos. A veces, la fuerza para plantear algunas actividades la impone la propia realidad. Pero se fue generando un nivel de confianza y conocimiento entre compañeros que participan de manera más asidua en el Encuentro y una distancia en relación con los compañeros que no participan. Lo que me preocupa, no es la*

---

<sup>28</sup> En el trabajo con fuentes documentales, nos encontramos con varios artículos en los que se dimensiona la participación directa de los docentes de Bahía Blanca. En un artículo de Rompiendo Cadenas de mayo de 2013 se expresa: “Entre el 19 de febrero y 28 de marzo [...] en unidad con otros sindicatos, se realizaron unas 10 asambleas generales con un promedio de participación de 800 asambleístas, de las cuales 5 fueron conjuntas con otros sindicatos docente” (Rompiendo Cadenas, Año 4 N° 15). En una entrevista publicada en Docentes Indignados de 2010, Enrique Gandolfo (para entonces secretario adjunto de SUTEBA Bahía Blanca) enuncia “En el 2007 tuvimos entre julio y final de octubre 19 asambleas, varias con más de 1000 docentes” (Docentes Indignados, Año 3 N° 5).

---

*cuestión formal, sino las diferencias que eso puede generar respecto de los problemas que se discuten al interior del Encuentro pero que no llegan al conjunto de los compañeros de todas las agrupaciones* (Entrevista realizada en 2013 a Referente de Bloque Sindical de Base de General Sarmiento).

Son sustanciales las diferencias entre Bahía Blanca y los distritos donde el ECD se expresa a través de una pequeña organización de oposición. Estas diferencias se manifiestan tanto en la participación de la docencia (condicionada por su construcción política real o por los instrumentos institucionales que disponen para potenciarla), como en el abordaje de los problemas que se discuten o en las articulaciones hacia el conjunto de los trabajadores organizados. No obstante estas diferencias, aparece como un aspecto común la preocupación por la participación directa en los debates y en la toma de decisiones de la mayor cantidad de docentes posibles, lo que los ha llevado a desarrollar diversas estrategias para promover dicha participación<sup>29</sup>.

Como se viene planteando, son preocupaciones centrales del ECD, las formas de participación y la modalidad en la toma de decisiones. La búsqueda por conformarse como una organización democrática, que aspira a un sindicato plural e independiente de los partidos políticos y el Estado, los ha empujado a diseñar estrategias para promover la mayor participación posible del conjunto de la docencia. La movilización del sector está condicionada por varios aspectos, algunos están vinculados directamente con las formas de organización que se

---

<sup>29</sup> Se han planteado en todos los distritos diversas propuestas: se organizan sub-agrupamientos por zonas donde se llevan a cabo actividades (como pueden ser charlas-debate sobre alguna temática en particular, foros educativos); se involucra a cada una de las agrupaciones distritales en actividades que se organizan desde el círculo central (como los dos Congresos Nacionales de Educación—ya mencionados—o los plenarios de formación política/pedagógica). Si bien los Congresos fueron organizados con otros sectores de la izquierda orgánica, la participación del ECD tuvo la singularidad de realizar actividades distritales denominadas “Pre Congreso”, en casi todos los distritos donde tiene presencia el ECD. En estas actividades se propusieron diversas modalidades de abordaje en torno a los ejes de discusión que se programaron en cada Congreso (en algunos casos hicieron charlas con la participación de quienes eran los encargados de coordinar las comisiones en el propio Congreso) y en las que participaron docentes de base (algunos de los cuales no asistieron a los Congresos). Otra estrategia es la organización de charlas en varios distritos donde el ECD, tiene presencia, ofrecidas por los mismos integrantes del Encuentro que, ya sea por formación o intereses, han profundizaron su conocimiento sobre alguna temática en particular. Se han constituido mesas sobre evaluación docente, régimen general de escuelas, Plan Fines, etc. En ocasiones junto a especialistas que no son del ECD.

plantea el propio sindicato; otros, sin duda, los excede, se trata de los relacionados con los periodos históricos en los que el descontento se generaliza y se agudizan las tensiones entre representados y representantes. El conflicto que se llevó a cabo en el comienzo del ciclo lectivo 2014 así lo demuestra. En aquella ocasión, las estrategias del ECD adoptaron el sentido de promover y generar procesos de autoconvocatorias, los que, si bien no se sostienen en el tiempo, significan puntos de inflexión en los sinuosos caminos de formación política de los trabajadores de la educación. Son tiempos complejos, en los que se generan procesos masivos de participación, se logra condensar genuinas demandas y reclamos, que son sentidos por los trabajadores que allí participan. Se exceden los límites de la institucionalidad sindical, congregando tanto a afiliados como a no afiliados. Se produce un estrecho diálogo entre padres y docentes, que se expresa en el apoyo de la población a las medidas de fuerza que estos últimos realizan (forma singular de la relación entre los trabajadores de un sector y los trabajadores en su conjunto en tanto clase). La vivencia de la organización y participación política directa se inscribe de un modo significativo en la subjetividad de los docentes. Pero, al mismo tiempo, se disgrega la consolidación de la organización, se dispersan tiempos y esfuerzos, se producen experiencias que “decepcionan”, cuando después de todo el involucramiento no se arriba a cambios sustantivos en la vida de esos sujetos.

Más allá de esta tensión, siempre presente en los procesos de participación masivos, se convierten en sedimentos en la formación política de los docentes y de la clase trabajadora. En cada nuevo proceso, se reactualiza en la memoria colectiva la experiencia de años pasados. Cual vasos comunicantes, los relatos evidencian un resurgir de lo vivido por aquellos sujetos que los antecedieron o las singulares expresiones que asumió el conflicto en períodos precedentes. Como plantea Hyman (1981):

La conciencia de clase no es una abstracción que reemplace a las simpatías personales y a la colaboración cara a cara: debe ser construida y crecer a partir de ellas, mediante la extensión imaginativa de las experiencias directas. [...] La naturaleza de las actitudes y acciones de un grupo, fomenta una respuesta recíproca por parte de otros, estableciendo así una red de relaciones en el seno de la clase, la cual contendrá presiones y tendencias contradictorias, pero que pueden ser

---

predominantemente solidarias o antagónicas. Un nueva dimensión de complejidad la añade el hecho de que el efecto de algún asunto tiende a ser intrínsecamente unificador, mientras que el de otro es juntamente opuesto: de ahí que los mismos grupos pueden ser simultáneamente aliados y adversarios (p. 199).

Estas palabras nos ayudan a dimensionar la complejidad del proceso de formación y participación política de los trabajadores, cómo se imbrican aspectos que colaboran en la organización y otros que parecen ir en sentido contrario, cómo se conjugan los intereses reivindicativos con los objetivos políticos. El ECD se proponía en sus comienzos conformarse como una organización político-pedagógica, que disputara la conducción del sindicato con una construcción democrática. En ese camino, desde noviembre de 2006 hasta la actualidad, fueron desplegando diversas modalidades de participación y toma de decisiones; construyeron frentes con otras agrupaciones, logrando así conducir tres seccionales del SUTEBA; desarrollaron ámbitos de formación política y pedagógica, crecieron en cantidad de integrantes y sumaron agrupaciones de nuevos distritos. El recorrido es complejo, pues junto a ese desarrollo, aún persisten los núcleos de problemas por los cuales decidieron organizarse. Resignificados en cada nuevo contexto, se convierten en los desafíos a los que se enfrentan en esta búsqueda por constituirse en una forma de organización sindical emergente, que responda a los intereses de los trabajadores de la educación en tanto clase y que aporte en la construcción de una “educación pública, estatal, laica, científica, y gratuita”.

### **A modo de cierre: recapitulando el recorrido**

Hasta aquí pretendimos compartir algunas de las reflexiones que surgieron del análisis de las diversas fuentes con las que trabajamos. Por las características del trabajo, nos vimos en la necesidad de hacer un recorte, no sin dificultad. Optamos por recuperar algunos de los problemas que los integrantes de la agrupación identifican y que resignifican como nuevos desafíos, omitiendo otros tantos que creemos son de una interesante riqueza y que más adelante podrían desarrollarse.

Comenzamos por describir sintéticamente las características y aspectos más significativos de la organización que estudiamos, junto a los propósitos que

perseguimos en esta publicación. Focalizamos en la lectura que la agrupación hace sobre la caracterización política de los últimos años y su correlato en el sector educativo, como el marco general en el que el ECD se inscribe y a partir del cual desarrolla sus estrategias de organización y participación docente. En este sentido, dos cuestiones se han planteado como desafíos: propiciar una mirada crítica sin que esto sea “hacerle el juego a la derecha” y, por otro, expresar en sus estrategias político sindicales la lucha contra lo que consideran las consecuencias de las políticas hegemónicas en la educación pública: hacer visible aquello que denominaron “vaciamiento de la escuela pública” bajo la retórica de la Inclusión.

Este es el camino en el que la organización se va constituyendo como tal, desplegando propuestas de actividades, participando de las elecciones sindicales, creciendo en relación al número de organizaciones que la componen pero también en la representación de sus congresales en la institución sindical. Nos resultó muy interesante desentrañar cómo, en este proceso, identifican potencialidades y límites; cómo, sobre algunos aspectos, el éxito y el fracaso son dos caras de una misma moneda.

Analizamos cómo en su crecimiento se articulan sus agrupaciones de base, delimitando necesidades y aportes hacia el espacio. Nos servimos de la imagen de los círculos concéntricos para figurar sus vinculaciones. Desde allí se pudo problematizar los modos de organización, considerando la tensión entre la necesidad de la centralización y el respeto por la autonomía de cada agrupación de base que la conforma. Entendemos que en el núcleo *participación-toma de decisiones* se concentran las problemáticas que devienen de pretender ser una organización sindical contrahegemónica a la institucionalidad, que a su vez pretende aportar en la formación del sector docente en tanto clase trabajadora. Una de las herramientas que evalúan imprescindibles en ese camino es la imperiosa necesidad de contrarrestar las tendencias a la burocratización (tanto en la institución sindical, como en las propias organizaciones de izquierda). En la búsqueda por evidenciar el crecimiento del espacio, nos interrogamos acerca de su reconocimiento en el conjunto del sector, y su influencia en la tracción hacia la defensa de los intereses de la clase trabajadora.

Estos núcleos de problematización se hilvanan en nuestros hallazgos del proyecto de investigación y constituyen preocupaciones que, con diferentes

matices, atraviesan las experiencias transitadas por los casos que se abordan en esta investigación (Migliavacca, 2014; Vilariño y Remolgo, 2016). Tanto los procesos de organización post 2001, como los procesos de autoconvocatorias estudiados en la década previa (Migliavacca, 2011), pueden ser pensados como un antecedente histórico de las organizaciones que estudiamos. Creemos que todo cierre es provisorio y que siempre nos abre a nuevos interrogantes, por eso seguramente estas palabras sean el comienzo de nuevas indagaciones.

## Bibliografía

BLANCO, A. (2010) “La construcción de espacios de organización política de los docentes: el desafío que representa el Encuentro Colectivo de la provincia de Buenos Aires”. Ponencia presentada en el III Seminario de Sindicalismo. RED ASTE. Rio de Janeiro.

\_\_\_\_\_ y MIGLIAVACCA, A. (2011) “Organización sindical y movilización de los docentes de la Provincia de Buenos Aires a partir de 2001”. En GINDIN, J. (Comp.) *Pensar las prácticas sindicales docentes*. Buenos Aires, Herramienta.

\_\_\_\_\_ y RICO, E. (2015) “El Encuentro Colectivo Docente y los desafíos de crecer: Nuevos problemas, nuevas articulaciones en una experiencia de práctica sindical de la provincia de Buenos Aires”. Ponencia presentada en: V Seminario de Sindicalismo RED ASTE Rosario, Argentina

\_\_\_\_\_ (2013) “La construcción de una mirada alternativa y clasista en el sindicato docente: ¿Por dónde empezar? Reflexiones en torno a la experiencia del encuentro colectivo docente”. Ponencia presentada en el IV Seminario de Sindicalismo. RED ASTE. Rio de Janeiro.

CASIELLO, J. P. y PETRUCCELLI, A. (2011) “Desafíos del Clasismo en el sindicalismo docente”. En GINDIN, J. (Comp.) *Pensar las prácticas sindicales docentes*. Buenos Aires, Herramienta.

COLOMBO, G. (2010) “Estos no solamente son ‘burócratas’. Acerca de la moralidad en la construcción de antagonismos políticos en un sindicato marplatense”. En Nuevo Topo, revista de historia y pensamiento crítico, N° 7- Septiembre/Octubre, Buenos Aires.

FELIZ, M. y LOPEZ, E. (2012) *Proyecto neodesarrollista en la Argentina. ¿Modelo nacional-popular o nueva etapa en el desarrollo capitalista?* Buenos Aires, Editorial El Colectivo, Herramienta Ediciones.

GHIGLIANI, P. y BELKIN, A. (2010) “Burocracia sindical: aportes para una discusión en ciernes”. En *Nuevo Topo*, revista de historia y pensamiento crítico, N° 7- Septiembre/Octubre, Buenos Aires.

HYMAN, R. (1981) *Las relaciones industriales. Una introducción marxista*. España, Editorial Blume.

IÑIGO CARRERA, N. (2010) “La burocracia sindical: del concepto a la historia”. En *Nuevo Topo*, revista de historia y pensamiento crítico, N° 7- Septiembre/Octubre, Buenos Aires. Entrevista realizada por Gabriela Scodeller y Pablo Ghigliani.

JAMES, D (1990) *Resistencia e Integración. El peronismo y la clase trabajadora argentina 1946-1976*. Buenos Aires, Editorial Sudamericana.

KATZ, C. (2014) “¿Qué es el Neodesarrollismo? III – Una visión crítica. Teoría y Política.” Disponible en: <http://katz.lahaine.org/?p=234>, febrero de 2015.

LUCITA, E. (2010) “Economía y política en la administración kirchnerista”. En *Anuario EDI Economía Argentina. La actualidad del modelo y sus perspectivas*. Publicación de los economistas de izquierda, Año 6, Número 5, Buenos Aires.

MIGLIAVACCA, A. (2011) *La protesta docente en la década de 1990: Experiencias de organización sindical en la provincia de Buenos Aires*. Buenos Aires, Baudino Ediciones.

\_\_\_\_\_ (2014) “Sindicalismo docente y experiencias de base en la Argentina posterior a la crisis de 2001. El caso de AMSAFE Rosario”. En: ANDRADE OLIVEIRA, D. y DINIZ GOMES MELO, S. (org.) *Sindicalismo docente. Desafíos e perspectivas*. Caramagibe, CCS Gráfica e Editora.

\_\_\_\_\_ ; REMOLGAO, M. y URRICELQUI, P. (2015) “Continuidades y rupturas en el cambio de siglo: La sociedad, la política y la educación”. Mimeo

\_\_\_\_\_ (2016) “Sindicalismo docente y experiencias de base. Burocracia, democracia y modelos de organización”. Ponencia presentada en el I Simposio Nacional “Educación, Marxismo y Socialismo”. Mesa Redonda “Burocratización sindical y luchas docentes”. Universidad Federal de Minas Gerais, Belo Horizonte, Brasil. Del 21 al 24 de noviembre.

OREJA CERRUTI, B. (2014) “Políticas nacionales para la inclusión en educación y co-responsabilidad Estado-organizaciones de la sociedad civil” Ponencia presentada en el I Encuentro Internacional de Educación. Espacios de investigación y divulgación. NEES. Facultad de Ciencias Humanas, UNCPBA, Tandil, Argentina. 29 al 31 de octubre.

THOMPSON, E. (1989) “La formación de la Clase obrera en Inglaterra”. Barcelona, Editorial Crítica.

VILARIÑO, G. y REMOLGAO, M. (2016) “Nuevos espacios de izquierda en el sindicalismo docente argentino”. En prensa.

ATEN y otros (2013) 2º Congreso Nacional de Educación. Por una educación pública, científica, no dogmática, hacia una sociedad sin explotados ni oprimidos. Sistema educativo público, estatal, único, nacional. Contra la fragmentación-privatización de la educación. Buenos Aires.

SVAMPA, M. (2007) “Las fronteras del Gobierno de Kirchner: entre la consolidación de lo viejo y las aspiraciones de lo nuevo”. En *Cuadernos del CENDES*, Año 24, N° 65, Tercera época, mayo-agosto de 2007.

### Fuentes Documentales

Entrevistas a referentes de agrupaciones que pertenecen al ECD: La Granate de Bahía Blanca y Bloque Sindical de Base de General Sarmiento, 2013.

Declaración de principios del ECD, 2006.

Informes de reuniones plenarias del ECD.

Memorias SUTEBA 2011/2012.

Facebook: Isauro Arancibia. Bloque Sindical de Base; de General Sarmiento.

Publicaciones

ECD (2013) “Ajuste y vaciamiento de la educación pública en la provincia de Buenos Aires”. S/N. Buenos Aires, ECD.

\_\_\_\_ (2013) “Tanta Trampa: Lo que nadie dice, lo que la Celeste oculta”. S/N. Buenos Aires, ECD.

Rompiendo Cadenas (2013) “Democracia de base, participación y movilización popular”. Buenos Aires, Corriente Político Sindical Rompiendo Cadenas.

Docentes Indignados (2010) “La experiencia del SUTEBA Bahía Blanca”. Año 4 N° 15. Buenos Aires, ECD.

**Andrea Blanco:** Licenciada en Ciencias de la Educación. Docente e investigadora en la Universidad Nacional de Lujan, Profesora Ajunta ordinaria. Docente en la Dirección General de Educación y Cultura de la Provincia de Buenos Aires. Maestranda en Política y Gestión de la Educación, Universidad Nacional de Luján. andrea\_aurora\_blanco@hotmail.com

**Evangelina Rico:** Profesora en Ciencias de la Educación. Docente e investigadora en la Universidad Nacional de Lujan, Ayudante de Primera ordinaria. Docente en la Dirección General de Educación y Cultura de la Provincia de Buenos Aires. [evangerico@yahoo.com.ar](mailto:evangerico@yahoo.com.ar)